

Ensayo de quemadura de segundo  grado.

 Este tipo de quemadura afecta tanto la epidermis como la segunda capa de piel (dermis). Puede causar hinchazón y hacer que la piel se vea roja, blanca o manchada. Es posible que se formen ampollas y el dolor puede ser intenso. Las quemaduras de segundo grado profundas pueden dejar cicatrices. Una **quemadura de segundo grado** profunda incluye daños en la capa media y en las glándulas de sudor o las glándulas productoras de grasa. La **piel** se ve mezclada de color rojo o blanco ceroso, y húmeda o mojada. Las áreas enrojecidas podrían volverse blancas al aplicar presión.

 Son las quemaduras más graves que afectan la capa exterior de la piel y la siguiente capa, la dermis. Toman más tiempo para sanar y son más graves. Las quemaduras de segundo grado pueden ser relativamente menores, como cuando una quemadura de una estufa o hierro penetra más profundamente la piel. También pueden ser muy graves y hasta fatales.

 Las quemaduras de segundo grado son más peligrosas cuando: Afectan grandes áreas del cuerpo, afectan articulaciones, la cara o las manos, afectan los genitales y glúteos, ocurren en alguien con un sistema inmunitario debilitado, como alguien que está recibiendo quimioterapia para el cáncer, las quemaduras de segundo grado pueden causar infecciones graves, especialmente si cubren grandes áreas del cuerpo o si la persona no recibe el tratamiento correcto.

Las fuentes físicas de calor, como el sol y las estufas pueden causar quemaduras de segundo grado. Ciertos químicos, incluyendo cloro y otros productos de limpieza, también pueden causar quemaduras.

Algunas causas comunes de quemaduras de segundo grado incluyen: Quemaduras de sol graves, como cuando una persona con piel muy clara se sienta al sol por un período prolongado, accidentes con hornos y estufas, exposición al fuego, contacto con agua hirviendo.

Las lesiones por accidente son una razón común para las quemaduras de segundo grado. Por ejemplo, un niño podría colocar su mano sobre hornallas o quemadores calientes. Las agresiones intencionales, como los ataques con ácido, también pueden causar quemaduras de segundo grado. Algunos síntomas comunes de quemaduras de segundo grado incluyen: una herida con apariencia húmeda o que supura, ampollas, una quemadura con un patrón irregular, dolor intenso o sensibilidad en la piel, piel que parece blanca, muy roja o color café oscuro, una persona que desarrolla fiebre o se siente enferma después de sufrir una quemadura puede tener una infección.

Muchos accidentes comunes pueden causar quemaduras de segundo grado, incluyendo derramar algo caliente sobre la piel o tocar un aparato caliente. Recibir tratamiento inmediato puede ayudar a evitar las cicatrices, infecciones y otras complicaciones graves, así que es mejor ver a un médico lo más pronto posible. Si la quemadura es grande o intensamente dolorosa, es recomendable visitar un centro médico.